

al revés de lo que pienso, con el gusto de ver que acerté en mi opinión, llevaré sin pena la que de razón podrá causarme mi tan costosa experiencia. Y, prosupuesto^a que ninguna cosa de cuantas me dijeres en contra de mi deseo ha de ser de algún provecho para de-
5 jar de ponerle por la^b obra, quiero, ¡oh amigo Lotario!, que te dis-

a. Y, prosupuesto. BR. 1, 2, 3, TON. = b. ...por obra. V. 1, 2, MIL., A. 1, MAI.

unir el de otras de escritores modernos, en las que, si no suena la palabra *vacío*, aparece la de *colmo*, tomada en sentido figurado; de suerte que la antigüedad clásica y la época de los románticos se dan en ello la mano.

Oigamos á Bretón:

« Aunque te expongas
Personalmente á un bochorno,
Quiero que le hables primero,
Y, cuando llegue á su *colmo*
La iniquidad... »

(; *Qué hombre tan amable!*, acto I, esc. IX.)

« Y por *colmo de horror...* Aquí mi aliento
Desmaya. »

(*Poesías.*)

« ¡ Y aun quieres, señor, por *colmo*
De flaqueza y desvarío,
Machacar en hierro frío
Y pedir peras al olmo! »

(*Finezas contra desvíos*, acto I, esc. III.)

« ... Sabiendo
Que, cuando ha llegado al *colmo*
Vuestra desgracia y podeis
Al abrigo de mi trono
Repararla, hús de mí. »

(*Finezas contra desvíos*, acto IV, esc. VII.)

Que, sin duda, no se acomodaban al sentir del escrupuloso comentador aquí tantas veces citado tales maneras de hablar, lo muestra esta objeción suya: « Pudiera sospecharse que *vacío* es errata por *vaso*, porque del *vaso* es del que se dice con propiedad que está *colmado*: el *vacío* no puede tener *colmo*. »

Salió al encuentro Urdaneta (1), y, encarándose con el ceñudo crítico, le dijo: « Él (2), es verdad, no se atreve á corregir el texto, como ha hecho Hartzenbusch; pero cree sería mejor escribir *vaso* donde *vacío*... Pero los deseos forman con más propiedad un *vacío* que no un *vaso* (retorcendo el argumento); y que este *vacío* se *llene* ó se *colme*, cuando aquellos deseos se realizan, es lo que nos da derecho á creer que Anselmo lo decía muy bien como está en el texto. Al efectuar la prueba que él deseaba y que debía llenar aquel *vacío*, hablaba natural y perfectamente. » Si es que el lenguaje traslaticio (añadimos), alma de la expresión, ha de continuar siendo patrimonio así del hombre inculto como del civilizado.

(1) *Cervantes y la crítica*, pág. 547.

(2) Clemencín.

pongas á ser el instrumento que labre aquesta obra de mi gusto, que yo te daré lugar para que lo hagas, sin faltarte todo aquello que yo viere ser^a necesario para solicitar á una mujer honesta, honrada, recogida y desinteresada. Y muéveme, entre otras cosas, á fiar de ti esta tan ardua empresa, el ver que, si de ti es vencida Camila, no
5 ha de llegar el vencimiento á todo trance y rigor, sino á sólo tener^b por hecho lo que^c se ha de hacer, por buen respeto; y, así, no quedaré yo ofendido más de con el deseo, y^d mi injuria quedará escondida en la virtud de tu silencio; que bien sé que, en lo que me tocare, ha de ser eterno como el de la muerte. Así que, si quieres que
10 yo tenga vida que pueda decir que lo es, desde luego has de entrar en esta amorosa batalla, no tibia ni perezosamente, sino con el ahinco y diligencia que mi deseo pide, y con la confianza que nuestra amistad me asegura. »

Estas fueron las razones que Anselmo dijo á Lotario, á todas las
15 cuales estuvo tan atento, que, si no fueron las que quedan escritas que le^e dijo, no desplegó sus labios hasta que hubo acabado; y, viendo que no decía más, después que le estuvo mirando un^f buen espacio, como si mirara otra cosa que jamás hubiera visto^g que le causara admiración y espanto, le dijo: « — No me puedo persuadir,
20 ¡ oh amigo Anselmo!, á que no sean burlas las cosas que me has dicho; que, á pensar que de veras las decías, no consintiera que tan adelante pasaras, porque, con no escucharte, previniera tu larga arenga. Sin duda imagino, ó que no me conoces, ó que yo no te conozco. Pero no, que bien sé que eres Anselmo, y tú sabes que yo
25 soy Lotario: el daño está en que yo pienso que no eres el Anselmo que solías, y tú debes de haber pensado que tampoco yo soy el Lotario que debía ser; porque las cosas que me has dicho, ni son de aquel Anselmo mi amigo, ni las que me pides se han de pedir á

*a. ...yo viere sea necesario. BR. 2. =
b. ...sino á sólo á tener. C. 1, 2, 3, L. 1, 2,
V. 1, 2, MIL., BOW., PELL. — ...sino sólo
á tener. L. 3. = c. ...lo que no se ha de*

*hacer. BR. 1, 2, TON., ARG. 1, 2, BENJ. =
d. ...deseo mi injuria. RIV. = e. ...que
dijo. TON. = f. ...mirando ya buen. MAI.
= g. ...hubiera visto y que. BR. 1, 2, TON.*

6. *...sino á sólo tener por hecho lo que se ha de hacer, por buen respeto.* — En las *Observaciones generales* á este volumen, en el apartado que se intitula « Historia de una coma », hallará el lector cómo varia totalmente el sentido de la presente cláusula con sólo poner una coma, como nosotros, después del verbo *hacer*.

20. « — *No me puedo persuadir, ¡ oh amigo Anselmo!* — Pasaje tan difuso, tan inútil repetición de palabras, ¿ no recuerda, por ventura, el más de una vez cansado diálogo de aquellos pastores de *La Galatea* ?

aquel Lotario que tú conoces; porque los buenos amigos han de probar á sus amigos y valerse dellos, como dijo un poeta, *usque ad aras*^a, que quiso decir que no se habían^b de valer de su amistad en cosas que fuesen contra Dios. Pues si esto sintió, un gentil, de la
5 amistad, ¿cuánto mejor es que lo sienta el cristiano, que sabe que por ninguna humana ha de perder la amistad divina? Y, cuando el amigo tirase tanto la barra que pusiese aparte los respetos del cielo por acudir á los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras y de poco momento, sino por aquellas en que vaya la honra y la vida
10 de su amigo. Pues dime tú ahora, Anselmo: ¿cuál destas dos cosas tienes en peligro para que yo me aventure á complacerte y á hacer una cosa tan detestable como me pides? Ninguna por cierto: antes me pides, según yo entiendo, que procure y solicite quitarte la honra y la vida, y quitármela á mí juntamente; porque, si yo he de
15 procurar quitarte la honra, claro está que te quito la vida, pues el hombre sin honra, peor es que un muerto; y siendo yo el instru-

a. ...aras en que. ARG.,^{1,2} BENJ. = b. ...no se había. RIV., FK.

4. *Pues si esto sintió, un gentil, de la amistad, ¿cuánto mejor es que lo sienta el cristiano.* — Fuera de las observaciones psicológicas á que da materia este capítulo, á trechos (la crítica ha de reconocerlo así) convencional, no caben en él notas de alta crítica: por eso han de abundar las de lenguaje, siempre oportunas tratándose de comentar los modismos y significación singular que en cada cláusula tienen no pocas palabras de *El Ingenioso Hidalgo*.

Ésta con que se encabeza la presente advertencia, que no otro nombre merece (advertencia, decimos, para los poco mirados en puntos de lengua), va encaminada á probar cómo escribían nuestros clásicos y cómo han sabido imitarlos aquellos que son tenidos por autoridad en el idioma castellano:

« Y para sentir más lo que debes á este Señor por lo que por ti padeció... » (FR. L. DE GRANADA. *Compendio de la Doctrina espiritual*, tratado I, cap. 8.)

« En esta dificultad podrá cada uno sentir lo que le pareciere; mas mi parecer es que el autor de la historia del dicho rey D. Pedro anda errado... » (RODRIGO CARO. *Memorial de la villa de Utrera*, lib. II, cap. 3.)

« Otros son de sentir que se llamó, y hoy se debiera llamar, *Capazas*, por haberse dado principio en él al uso de las capas grandes... » (P. ISLA. *Fray Gerundio de Campazas*, lib. I, cap. 1.)

« Y dos reales; añadiendo
Á esta suma unos calzones
Verdes, que, según sintieron
Los peritos... »

DON CLAUDIO. Si no callas,
Una zurra te prometo
Solemne. »

(L. MORATÍN. *La mojigata*, acto II, esc. VI.)

« Ahora, que viene á cuento, permitase que diga francamente mi sentir acerca de este personaje... » (L. MORATÍN. *Auto de fe*.)

mento, como tú quieres que lo sea, de tanto mal tuyo, yo^a vengo á quedar deshonorado y, por el mismo^b consiguiente, sin vida. Escucha, amigo Anselmo, y ten paciencia de no responderme hasta que acabe de decirte lo que se me ofreciere acerca de^c lo que te ha pedido tu deseo, que tiempo quedará para que tú me repliques y yo
5 te escuche.

— Que me place, — dijo Anselmo. — Di lo que quisieres. »

Y Lotario prosiguió diciendo: « — Paréceme, ¡oh Anselmo!, que tienes tú ahora el ingenio como el que siempre tienen los moros, á los cuales no se les puede dar á entender el error de su secta^d con
10 las acotaciones de la Santa Escritura, ni con razones que consistan en especulación del entendimiento, ni que vayan fundadas en artículos de fe, sino que^e les han de traer ejemplos palpables, fáciles, in-
15 telegibles^f, demostrativos^g, indubitables, con demostraciones^h matemáticas que no se pueden negar, como cuando dicen: *Si de dos partes iguales quitamos partes iguales, las que quedan también son iguales*; y cuando esto no entiendan de palabra, como en efetoⁱ no lo entienden, háseles de mostrar con las manos y ponérselo delante de los ojos; y, aun con todo esto, no basta nadie con ellos á persuadirles las verdades de nuestra^j sacra religión. Y este mismo^k tér-
20 mino y modo me convendrá usar contigo; porque el deseo que en ti ha nacido va tan descaminado y tan fuera de todo aquello que tenga sombra de razonable, que me parece que ha de ser tiempo malgastado^l el que ocupare en darte á entender tu simplicidad (que por
25 ahora no le quiero dar otro nombre), y aun estoy por dejarte en tu desatino en pena de tu mal deseo; mas no me deja usar deste rigor la amistad que te tengo, la cual no consiente^m que te deje puesto en tan manifiesto peligro de perderte. Y, por que claro lo veas, dime, Anselmo: ¿tú no me has dicho que tengo de solicitar á una retirada, persuadir á una honesta, ofrecer á una desinteresada, servir á
30 una prudente? Sí que me lo has dicho. Pues si tú sabes que tienes

a. ...yo no vengo á. C.,^{1,2} — ...tuyo no vengo. L.,^{1,2,3} V.,^{1,2} BR.,³ MIL., AMB., A.,¹ ARG.,^{1,2} BENJ., MAL., FK. — ...tuyo no vengo yo también á. BR.,^{1,2} TON. = b. ...el mismo. C.,³ L.,^{1,2,3} A.,² BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG.,¹ BENJ., FK. = c. ...acabe de decirte lo que te ha pedido tu deseo. MAL. = d. ...de su seta con. BOW., PELL. = e. ...sino que se les han. CL., RIV., FK. = f. ...inteligibles. V.,^{1,2} MIL., AMB., TON., A.,¹ PELL., RIV., MAL., FK. = g. ...demostrativos. V.,^{1,2}

MIL., AMB., TON., A.,¹ BOW., PELL. = h. ...con demostraciones. AMB., TON., A.,¹ BOW., PELL. = i. ...efecto. L.,^{1,2,3} BR.,^{1,2,3} A.,² CL., RIV., GASP., FK. = j. ...las verdades de mi sacra religión. C.,^{1,2} L.,^{1,2} V.,^{1,2} MIL., AMB., A.,¹ MAL., FK. = k. Y este mismo. C.,³ L.,³ V.,^{1,2} BR.,^{1,2,3} MIL., AMB., TON., A.,² BOW., PELL., CL., RIV., GASP., FK. = l. ...ha de ser tiempo gastado. C.,^{1,2} L.,^{1,2} V.,^{1,2} BR.,³ MIL., AMB., A.,¹ FK. = m. ...al cual no consiste que. AMB.

mujer retirada, honesta, desinteresada y prudente, ¿qué buscas? Y si piensas que de todos mis asaltos ha de salir vencedora, como saldrá^a sin duda, ¿qué mejores títulos piensas darle^b, después, que los que ahora tiene? ó ¿qué será más, después, de lo que es ahora?

5 Ó es que tú no la tienes por la que dices, ó tú no sabes lo que pides. Si no la tienes por la^c que dices, ¿para qué quieres probarla, sino, como á^d mala, hacer della lo que más te viniere en gusto? Mas, si es tan buena como crees, impertinente cosa será hacer experiencia de la misma^e verdad; pues, después de hecha, se ha de quedar con

10 la estimación que primero tenía. Así que es razón concluyente que, el intentar las cosas de las cuales antes nos puede suceder daño que provecho, es de juicios sin discurso y temerarios, y^f más cuando quieren intentar aquellas á que no son forzados ni compelidos, y que de muy lejos traen descubierto que el intentarlas es manifiesta

15 locura.

Las cosas dificultosas se intentan por Dios, ó por el mundo, ó por entrambos á dos. Las que se acometen por Dios, son las que acometieron los santos, acometiendo á vivir vida de ángeles en cuerpos humanos; las que se acometen por respeto del mundo, son las de

20 aquellos que pasan tanta infinidad de agua, tanta diversidad de climas, tanta extrañeza de gentes^g, por adquirir estos que llaman bienes de fortuna; y las que se intentan por Dios y por el mundo juntamente, son aquellas de los valerosos soldados, que, apenas ven, en^h el contrario muro, abierto tanto espacio cuanto es el que pudo hacer una redonda bala de artillería, cuando, puesto aparte todo temor,

25 sin hacer discurso ni advertirⁱ al^j manifiesto peligro que les amenaza, llevados^k en vuelo de las alas del deseo de volver por su fe, por su nación y por su rey, se arrojan intrépidamente por la mitad

a. ...saldría sin duda. ARG.^{1,2}, BENJ.
= b. ...darla después. MAL. = c. ...por lo que. L.^{1,2,3}, V.^{1,2}, BR.^{1,2,3}, MIL., AMB., BOW. = d. ...como mala. GASP. = e. ...de la misma. C.³, L.³, A.², BOW., PELL.,

CL., RIV., GASP., FK. = f. ...ó más. BOW. = g. ...de gente. TON. = h. ...ven el contrario. GASP. = i. ...ni advertencia al. RIV. = j. ...el manifiesto. TON., PELL. = k. ...llevados en vuelo. L.^{1,2}.

7. Mas, si es tan buena como crees, impertinente cosa será. — Con tales palabras, final de animada y viva pregunta, se justifica la propiedad del título dado á la novela.

27. ...llevados en vuelo de las alas del deseo de volver por su fe, por su nación y por su rey, se arrojan intrépidamente. — Obra, ésta, de serenidad, obra de crítica, en lugar de los apasionamientos de un Benjumea y de un Polinous, no se hace en ella alarde en contra de quienes callaron esta y otras citas que condenan opiniones atribuidas gratuitamente al autor de *El Ingenioso Hidalgo*.

de mil contrapuestas muertes que los esperan. Estas cosas son las que suelen intentarse, y es honra, gloria y provecho intentarlas, aunque tan llenas de inconvenientes y peligros; pero la que tú dices que quieres intentar y poner por obra, ni te ha de alcanzar gloria de Dios,^a bienes de la fortuna, ni fama con los hombres; porque,

5 puesto que salgas con ella como^b deseas, no has de quedar ni más ufano, ni más rico, ni más honrado que estás ahora, y, si no sales, te has de ver en la mayor miseria que imaginar se pueda, porque no te ha de aprovechar pensar entonces que no sabe nadie la desgracia que te ha sucedido, porque bastará, para affigirte y deshacerte, que

10 la sepas tú mismo^c. Y, para confirmación desta verdad, te quiero decir una estancia que hizo el famoso poeta Luis Tansilo, en el fin de su primera parte de *Las lágrimas de San Pedro*, que dice así:

« Crece el dolor y crece la vergüenza
En Pedro cuando el día se ha mostrado; 15
Y, aunque allí no ve á nadie, se avergüenza
De sí mismo^d, por ver que había pecado:
Que á un magnánimo pecho, á haber^e vergüenza,
No sólo ha de moverle el ser mirado,
Que de sí se avergüenza cuando yerra, 20
Si bien otro no ve que cielo y tierra. »

a. ...gloria de Dios ni bienes de. CL., RIV. = b. ...como quieres y deseas. V.^{1,2}, MIL., AMB., TON. = c. ...tú mismo. C.³, L.³, BR.^{1,2,3}, TON., A.², BOW., PELL., CL., RIV., GASP., FK. = d. ...mismo.

C.^{2,3}, L.^{1,2,3}, BR.^{1,2}, TON., A.^{1,2}, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG.^{1,2}, BENJ., FK. = e. ...á vergüenza. V.^{1,2}, BR.³, MIL. — ...pecho haber vergüenza. BR.^{1,2}, AMB., BOW.

12. ...el famoso poeta Luis Tansilo, en el fin de su primera parte de « *Las lágrimas de San Pedro* ». — Obra es ésta en la que el poeta italiano quiso borrar el funesto ejemplo que había dado en *El vendimiador*, cuyas licenciosas páginas llenaron de asombro á sus contemporáneos.

Á la fría y desmayada imitación que de *Las lágrimas de San Pedro* hizo Malherbe, siguieron versiones que, como la de Velasco, con todo y no pasar de un infeliz traductor de *La Eneida*, vencen al escritor francés. Es ejemplo de ello el final de la estancia IV del llanto V:

« Se tiñe de vergüenza cuando yerra,
Aunque no le vea más que cielo y tierra » (1);

traducido con tanta propiedad y exactitud, que aventaja al mismo Cervantes cuando dice:

« Que de sí se avergüenza cuando yerra,
Si bien otro no ve que cielo y tierra. »

(1)

« Se ben no'l vede altro che cielo e terra. »

Así que no excusarás con el secreto tu dolor, antes tendrás que llorar continuo ^a, si no lágrimas de los ojos, lágrimas de sangre del corazón, como las lloraba aquel simple doctor ^b, que nuestro poeta nos ^c cuenta, que hizo la prueba del vaso, que con mejor discurso se excusó de hacerla el prudente Reinaldos; que, puesto que aquello

a. ...tendrás de llorar continuo. AMB., TON., GASP. — ...tendrás de llorar de continuo. MAI. = b. ...doctor. BR., AMB., TON. = c. ...nuestro poeta cuenta. L.,

4. ...la prueba del vaso. — Es un hecho constante en todos los comentadores el de acudir á la fuente en que se inspiró el novelista al aludir á la prueba del vaso. Encuéntrase el origen inmediato de tal referencia en el *Orlando furioso*, de Ariosto. Hase dicho inmediato porque ya hay vestigios de lo mismo en el *Tristán*.

« ... Terminada la cena,
Sobre la mesa un vaso de oro fino,
En su exterior de perlas recamado
Y lleno dentro de exquisito vino,
Pone un doncel. En esto
Alza la vista el huésped, y, algún tanto
Disfrazando el afán que da á su gesto,
Magüer su risa, la expresión del llanto,
« — Venida, — dice, — la hora ya contemplo
De calmar la impaciencia que te acosa,
Poniendo ante tus ojos un ejemplo
Que debe conocer quien tiene esposa.
De ésta todo casado
La conducta y efecto debería
Atento vigilar de noche y día,
Y averiguar si de hombre,
Ó bien de otro animal, merece el nombre.
Bien que infame, la carga que en la frente
Lleva tanto marido es tan ligera,
Que el público la ve y él no la siente.
Si sabes que sincera
Y fiel es tu mujer, para estimalla
Más motivo tendrás que el que á la suya
Ingrata ó criminal supone ó halla.
No falta, empero, quien, injusto, arguya,
En sus celos, de infiel á la que es casta;
Y más de uno se ve que ufano ostenta,
Sin nada recelar, su cornamenta.
Si fiel y pura á tu mujer supones,
Cual es probable y natural, á menos
Que tengas de dudarle altas razones,
Bebiendo en esta copa
Conocerás si yerras ó si aciertas,
Y si vanas ó no son mis ofertas.
Efecto peregrino
Tú mismo en breve probarás. Si acaso

sea ficción poética, tiene en sí encerrados secretos ^a morales, dignos de ser advertidos y entendidos é imitados; cuanto más que, con lo que ahora pienso decirte, acabarás de venir en conocimiento del grande error que quieres cometer.

Dime, Anselmo: si el cielo, ó la suerte buena, te hubiera hecho señor y legítimo poseedor de un finísimo diamante, de cuya bondad y quilates estuviesen satisfechos cuantos lapidarios le vieses ^b, que todos á una voz y de común parecer dijese que llegaba en quilates, bondad y fineza á cuanto se podía extender la naturaleza de tal piedra, y tú mismo ^c lo creyeses así, sin saber otra cosa en contrario, ¿sería justo que te viniese en deseo de tomar aquel diamante y ponerle entre un ayunque ^d y un martillo, y allí, á pura fuerza de golpes y brazos, probar si es ^e tan duro y tan fino como dicen ^f? Y más ^g, si lo pusieses por obra, que ^h, puesto caso que la piedra hiciese resistencia á tan necia prueba, no por eso se le añadiría más valor ni más fama; y, si se rompiese, cosa que podría ser, ¿no se perdía ⁱ todo? Sí, por cierto, dejando á su dueño en estimación de que todos le tengan por simple. Pues haz cuenta, Anselmo amigo,

a. ...preceptos morales. ARG., BENJ. — ...ejemplos morales. ARG., = b. ...le viesen y que. C., L., V., MIL., AMB., TON., A., MAI., FK. — ...le viesen y si todos. ARG., BENJ. = c. ...y tú mismo. C., L., TON., A., BOW., PELL., CL., RIV., GASP., FK. = d. ...entre un

ayunque y un martillo. L., = e. ...entre un yunque. MAI. = e. ...probar si era tan duro. ARG., = f. ...como decían. ARG., = g. Y más que si lo pusieses. ARG., = h. ...por obra, puesto caso que. ARG., = i. ...¿no se perdería todo? C., TON., BOW.

De Cornuelles toca
Pesa en tu frente, por tu pecho el vino
Se escapará mal grado de tu boca:
De lo contrario, apurarás el vaso.
La prueba, pues, decida de tu suerte. »
Así diciendo, el huésped se prepara
Atento á ver si el líquido se vierte.
De conocer, el joven, impaciente,
Lo que quizás más tarde le pesara,
El vaso á coger va; mas de repente,
Pensando cuán expuesta
Puede ser su experiencia, se detiene. »

(ARIOSTO. *Orlando furioso*, canto XLII.)

11. ...¿sería justo que te viniese en deseo de tomar aquel diamante. — Venir en deseo, me doy á entender, tengo para mí, y otras mil frases en las que se expresa con un rodeo lo que pudiera decirse con una sola palabra y que los vulgares condenan por demasiado retóricas, son, no obstante, materia de estudio para el fino observador de la lengua, para quien desee conocer por entero su verdadera fisonomía.

que Camila es finísimo diamante, así en tu estimación como en la ajena, y que no es razón ponerla en contingencia de que se quiebre; pues, aunque se quede ^a con su entereza, no puede subir á más valor del que ahora tiene; y, si faltase y no resistiese, considera
5 desde ahora cuál quedaría ^b sin ella, y con cuánta razón te podrías quejar de ti mismo ^c por haber sido causa de su perdición y la tuya. Mira que no hay joya en el mundo que tanto valga como la mujer casta y honrada, y que todo el honor de las mujeres consiste en la opinión buena que dellas se tiene; y, pues la de tu esposa es tal
10 que llega al extremo de bondad que sabes, ¿para qué quieres poner esta verdad en duda? Mira, amigo, que la mujer es animal imperfecto ^d, y que no se le han de poner embarazos donde tropiece y caiga, sino quitárselos y despejalle ^e el camino de cualquier inconveniente, para que, sin pesadumbre, corra ligera á alcanzar la perfección ^f que le falta, que consiste en el ser virtuosa.
15

Cuentan los naturales que el arminio es un animalejo que tiene una piel blanquísima, y que, cuando quieren cazarle, los cazadores

a. ...aunque se puede con. V._{1,2}, MIL.
= b. ...cuál quedarías sin ella. C._{1,2},
TON., A.₁, PELL., ARG._{1,2}, BENJ., FK.
= c. ...de ti mismo. C.₃, L._{1,2,3}, BR._{1,2},
TON., A.₃, BOW., PELL., CL., RIV.,

GASP., FK. = d. Así dicen las tres ediciones de Cuesta y otras. = e. ...y despejarle el camino. TON., MAI. — ...y despejalle el camino. GASP. = f. ...alcanzar la perfección. L.₃, BOW.

16. Cuentan los naturales que el arminio es un animalejo que tiene una piel blanquísima. — « Los naturales son los escritores de historia natural, en cuyo sentido es frecuente el uso de esta palabra en nuestros antiguos libros. La propiedad que aquí se cuenta de los *armiños*, y que se halla repetida por otros escritores, es una de aquellas fábulas que ha desterrado la luz de los tiempos modernos. » (1)

Mas en ello no introdujo innovación alguna el autor del *Don Quijote*, como lo acreditan las citas que van á continuación:

« Á cazar el blanco *armiño*
Van los cazadores diestros,
Y alrededor de la cueva
Le ponen de lodo cerco:
Él sale para buscar
Por la campaña el sustento,
Y, en viendo el lodo, se para
Tan turbado sólo en verlo,
Que allí se deja coger;
Porque más quiere ser muerto
Que ensuciar tanta blancura. »

(LOPE DE VEGA. *El príncipe perfecto*, II parte, acto II, esc. XVI.)

(1) CLEMENCÍN. *Notas al « Quijote »*, t. III, pág. 21.

usan ^a deste artificio: que, sabiendo las partes por donde suele pasar y acudir, las atajan con lodo, y después, ojeándole, le encaminan hacia aquel lugar; y, así como el arminio llega al lodo, se está quedo, y se deja prender y cautivar á trueco de no pasar por el
5 ceno y perder y ensuciar su blancura, que la estima en más que la libertad y la vida. La honesta y casta mujer es arminio, y es más que nieve blanca y limpia la virtud de la honestidad; y el que quiere que no la pierda, antes la guarde y conserve, ha de usar de otro estilo diferente que con el arminio se tiene, porque no le han
10 de poner delante el ceno de los regalos y servicios de los importunos amantes; porque quizá, y aun sin quizá, no tiene tanta virtud y fuerza natural que pueda ^b por sí misma ^c atropellar y pasar por aquellos embarazos, y es necesario quitárselos y ponerle delante la limpieza de la virtud y la belleza que encierra en sí la buena fama. Es, asimesmo ^d, la buena mujer, como espejo de cristal luciente y
15 claro; pero está sujetó á empañarse y escurecerse ^e con cualquiera ^f aliento que le ^g toque. Hase de usar con la honesta mujer el estilo que con las reliquias: adorarlas y no tocarlas. Hase de guardar y estimar la mujer buena como se guarda y estima un hermoso jardín que está lleno de flores y ^h rosas, cuyo dueño no consiente que
20 nadie le pasee ⁱ ni manosee: basta ^j que desde lejos, y por entre las verjas de hierro, gocen de su fragancia y hermosura. Finalmente, quiero decirte unos versos que se me han venido á ^k la memoria (que los oí en una comedia moderna), que me parece que hacen al

a. ...usan con diligencia este artificio. L._{1,2}. = b. ...que puede. FK. = c. ...por sí misma. C.₃, L._{1,2,3}, A.₃, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = d. ...asimesmo. C.₃, L._{1,2,3}, BR._{1,2}, A.₂, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., MAI., FK. =

e. ...y escurecerse. MAI., FK. = f. ...con cualquier aliento. GASP., MAI. = g. ...lo toque. BOW. = h. ...lleno de fragantes rosas. ARG.₂. = i. ...nadie le pise ni manosee. BR._{1,2}, TON. = j. ...hasta que. L.₃. = k. ...venido en la memoria. BR.₃.

« Despoja, el rico, de la piel de nieve
Al blanco *armiño*, que por no ensucialla
Cazar se deja de la mano aleve... »

(J. DE VALDIVIESO. *Vida y muerte del patriarca San José*, canto XIII.)

23. ...quiero decirte unos versos que se me han venido á la memoria (que los oí en una comedia moderna). — Si, como se presume con sobrado fundamento, el *Don Quijote* corría ya manuscrito en 1603, *La corona merecida*, de Lope, escrita en este mismo año (1), parece no ha de ser la obra á que alude Cervantes.

(1) En el archivo de la casa de Sessa existió el original autógrafo de esta comedia con fecha de 1603, según el testimonio de un índice manuscrito de D. Agustín Durán.

propósito de lo que vamos tratando. Aconsejaba un prudente viejo á otro, padre de una doncella, que la recogiese, guardase y encerrase; y, entre otras razones, le dijo éstas:

5 « Es de vidrio ^a la mujer;
Pero no se ha de probar
Si se puede ó no quebrar,
Porque todo podría ser.
Y es más fácil el ^b quebrarse,
Y no es cordura ponerse
10 Á peligro de romperse
Lo que no puede soldarse ^c.
Y en esta opinión estén
Todos, y en razón la fundo;
Que, si hay Dánaes en el mundo,
15 Hay pluvias de oro también. »

Cuanto hasta aquí te he dicho, ¡oh Anselmo!, ha sido por lo que á ti te toca, y ahora es bien que se oiga ^d algo de lo que á mí me con-

a. Es de vidrio. C.₃. = b. Y es más fácil quebrarse. L.₃. = c. ...no puede soldarse. FK. = d. ...es bien que te diga algo de lo que. ARG._{1,2}, BENJ.

Refuerza nuestra sospecha la ninguna paridad entre los versos del Principe del teatro que van á continuación y los arriba transcritos:

« DON IÑIGO. Agora, Alfonso, procure,
Solicite, intente, quiera;
Ponga yo á Sol en su esfera,
Y él en la conquista dure.
No hay que vivir temeroso
Deste género de afrenta;
Que ya corre por la cuenta
De Don Álvaro, su esposo.
Mas, si es de una mujer bella
Vidrio el honor que trabaja,
¿Quién pone el vidrio en la caja,
Si después se quiebra en ella? »

(*La corona merecida*, acto I, final.)

Además, no hay en la producción del Fénix de los ingenios ningún viejo que aconseje á padre alguno recoja, guarde y encierre á su hija, doncella aún.

14. *Que, si hay Dánaes en el mundo,
Hay pluvias de oro también. »*

Habiendo vaticinado el oráculo que Acrisio, rey de Argos, sería asesinado por su nieto, el temor de que se cumpliera en él tan terrible sentencia, le mo-

viene; y, si fuere largo, perdóname, que todo lo requiere el laberinto donde te has entrado y de ^a donde quieres que yo te saque.

Tú me tienes por amigo y quieres quitarme la honra, cosa que es contra toda amistad; y aun no sólo pretendes esto, sino que ^b procuras ^c que yo te la quite á ti. Que me la quieres quitar á mí, 5 está claro; pues, cuando Camila vea que yo la solicito, como me pides, cierto está ^d que me ha de tener por hombre sin honra y malmirado, pues intento y hago una cosa tan fuera de aquello ^e que el ser quien soy y tu amistad me obliga. De que quieres que te la quite á ti, no hay duda; porque, viendo Camila que yo la solicito, 10 ha de pensar que yo he visto en ella alguna liviandad que me dió atrevimiento á descubrirle ^f mi mal deseo, y, teniéndose por deshonrada, te toca á ti, como á cosa suya, su misma ^g deshonra. Y de aquí nace lo que comúnmente se platica ^h, que el marido de la mujer adúltera, puesto que él no lo sepa ni haya dado ocasión ⁱ para 15 que ^j su mujer no sea la ^k que debe, ni haya sido en su mano ni en ^l su descuido y poco recato estorbar su desgracia, con todo, le llaman y le nombran con nombre de vituperio y bajo, y en cierta manera le miran, los que la maldad de su mujer saben, con ojos de menosprecio, en cambio ^m de mirarle con los ⁿ de lástima viendo 20 que no por su culpa, sino por el gusto de su mala compañera, está en aquella desventura. Pero quiérote decir la causa por qué con justa razón es deshonrado el marido de la mujer mala, aunque él

a. ...donde te has entrado y donde quieres. GASP. = b. ...sino procuras. BR._{1,2}. = c. ...procuras que. BOW. = d. ...cierto es que me ha de tener. ARG._{1,2}, BENJ. = e. ...de aquello á que el. CL., RIV., ARG._{1,2}, BENJ., FK. = f. ...á descubrirle. MAL. = g. ...su misma. C.₃, L._{1,2,3}, A.₂, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG.₁, MAL., BENJ., FK. = h. ...se prac-

tica. GASP. = i. ...haya dado ocasión con su descuido y poco recato para. ARG.₃. = j. ...para su mujer. L._{1,2}. = k. ...no sea lo que debe. TON. = l. ...ni haya sido en su mano con su descuido. ARG.₁, BENJ. = ...ni haya sido en su mano estorbar su desgracia. ARG.₃. = m. ...en camino de mirarle. L.₃. = n. ...con los ojos de lástima. C.₃, BOW.

vió á encerrar, en torre toda ella de bronce, á Dánae, su hija, cuya fascinadora belleza fué parte á que Júpiter, transformado en lluvia de oro, penetrara inopinadamente en la inaccesible morada.

Á este hecho aluden aquellas palabras de Ovidio:

*« Neque enim Jovis esse putabat
Persea; quem pluvio Danae conceperat auro. »*

(*Metam.*, IV, 610.)

Arrojados luego al mar, en arca de singular construcción, Perseo, fruto de la inesperada visita, y Dánae, su madre, según la leyenda, vióseles aparecer de súbito en isla conocida con varios nombres que están en armonía con el alma poética de las naciones donde se le dió cabida.